

ACTAS

ACTAS

ACTAS

PRIMER
CONGRESO
DE HISTORIA
DE ZAMORA

TOMO 2

PREHISTORIA - MUNDO ANTIGUO

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA
DE ZAMORA

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA DE ZAMORA

TOMO II

PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIAN DE OCAMPO»
DIPUTACION DE ZAMORA

1990

ISBN: 84-86873-13-4. Obra Completa
ISBN: 84-86873-14-2. Tomo II
Depósito Legal: S. 733 - 1989

Fotocomposición:

 Fotocomposición Láser, s.l. Ronda del Corpus, 38
Teléf. 21 15 43 - Fax 27 07 33 - 37002 Salamanca

Imprime:

HERALDO DE ZAMORA
Santa Clara, 25
Teléf. 53 17 22 - Zamora

HISTORIA ANTIGUA

COMUNICACIONES

Dos cabezas de época romana en el Museo de Zamora

R. García Rozas

Son escasas las manifestaciones plásticas de época romana conservadas en la provincia de Zamora, si prencindimos de la amplia muestra de los relieves funerarios a los que nos referimos en otra comunicación de este Congreso¹. Apenas han sido publicadas algunas piezas aisladas² y no sabemos que abunden las inéditas³, por lo que nos parece importante dar a conocer las dos que presentamos, a la espera de que puedan contribuir al conocimiento de la iconografía hispanorromana en general y de su incidencia en esta región, en particular.

Se trata de una cabeza masculina, procedente de San Agustín del Pozo, conservada en el Museo de Zamora con el número de inventario 86/2/1 –que hace referencia al año de su ingreso (1986)–, y de una pequeña cabeza femenina, hallada en Belver de los Montes e igualmente conservada en el museo con el número 85/8/1. Mientras la primera no se asocia a ningún yacimiento conocido, la segunda se vincula a un asentamiento ubicado en el pago «El Ataúd», ya conocido por V. Sevillano⁴.

La cabeza de San Agustín del Pozo mide 20 cm. de altura y 17,5 cm. de anchura; su cuello tiene un diámetro máximo de 13 cm. (no es totalmente cilíndrico) y ostenta en su base, perfectamente alisada, un orificio cuadrangular de 2,5 cm. de lado y 4,2 cm. de profundidad, destinado a alojar el perno de unión al cuerpo. La cabeza, en consecuencia, se realizó de forma independiente al resto de la escultura.

¹ ABÁSULO, J. A. y GARCÍA ROZAS, R.: *Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación*, pp. 179-194.

² El brazo de bronce de Rosinos de Vidriales, estudiado por MARTÍN VALLS, R.: «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora». *BSAA*, XXXIX, 1973, pp. 406-409, y ACUÑA, P.: *Esculturas militares romanas de España y Portugal*. I. *Las esculturas tboracatas*. Esc. Esp. de Historia y Arqueología en Roma, 16. CSIC, Roma, 1975, pp. 118-119; el aplique con filósofo, también de bronce, de Cañizo, publicado por FERNÁNDEZ, J. J.: «Bronce con figura de filósofo hallado en Cañizo (Zamora)». *Numantia II*, 1986, pp. 261-267; la cabeza de mármol estudiada por BALIL, A. y REGUERAS, F.: «Cabeza de Marsyas hallada en Benavente (Zamora)». *BSAA XLIV*, 1978, pp. 385-389.

³ La pequeña escultura femenina, de bronce, recientemente ingresada en el Museo de Zamora, procedente de Villalazán, a la que se alude en otra comunicación de este Congreso (GONZÁLEZ SERRANO, C.) o la figurilla de Zeus conservada en una colección particular de Benavente.

⁴ SEVILLANO, V.: *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Zamora, 1978, p. 62.

La materia que le dio forma es un mármol blanco, granuloso, con alguna veta o mancha amarillenta que, con el tiempo, adquirió una pátina irregular, gris-amarillenta, y algunas huellas de óxido de hierro. Algunos deterioros dejan visible su gránulo cristalino, pero es llamativa la redondez y lisura de su superficie, lo que se ha justificado de diversos modos, ninguno lo suficientemente convincente⁵.

Su ejecución es muy tosca, tosquedad, no obstante, que incrementa su capacidad expresiva. La anatomía del rostro está conseguida por un suave relieve que intenta precisar las facciones: dos profundas oquedades de forma casi circular –no llegan a cerrarse– determinan las cuencas oculares a la par que el entrecejo, en resalte, y los propios ojos, delimitados por finos repliegues, a modo de párpados, que apenas se advierten en parte del contorno globular. La nariz no sobresale y la lisura de este sector cuestiona la impresión de una supuesta fractura y sugiere, tal vez, una deficiencia en el modelado de la pieza. Suaves rehundidos verticales señalan el sector de las sienes, mientras las mejillas están conformadas por pómulos marcados; el sector inferior del rostro muestra, asimismo, resaltes y acanalados detallando el área bucal, que ofrece una expresión de seriedad a causa de la línea de comisura en rictus descendente; los músculos maseteros se representan, del mismo modo, por leves salientes en el relieve facial. Las orejas están formadas por cavidades oblongas, extremadamente lisas en su interior, que esquematizan –puesto que no hay intención de detalle– los pabellones auriculares. También la frente, muy amplia, se presenta suavemente ondulada en un afán de manifestar arrugas de expresión, señalándose a la vez los frontales y parietales y dibujándose la línea del pelo lo suficientemente retrasada como para dar la impresión de que el individuo está en edad madura, lo que también corroboran las profundas entradas del cabello. Este se ha ejecutado a buril y casi sobresale en altura del resto de la superficie del rostro, aunque se aprecia bien el relieve craneal y los resaltes parietales, temporales y occipital. El cabello, muy corto, está insinuado por finas incisiones –a veces algo más profundas y gruesas– en «eses» o en arcos, dispuestas de forma paralela o en mechones más grandes y de ejecución más tosca, pseudotriangulares, que se rizan levemente en la base de la nuca.

La gran expresividad de su rostro aporta un notorio realismo a la pieza, cuyo autor quizá huyese intencionadamente de cualquier idealización. Su estado de conservación no permite, desde luego, aventurar identificación alguna, aunque acaso debamos plantearnos que un retrato de estas características –realistas, exento, ejecutado en mármol– ha de corresponder obligadamente a un personaje de prestigio, si no a algún emperador. El tratamiento morfológico y estilístico nos induce a emparentarlo con algunos retratos republicanos, tanto de Hispania como de otros puntos más alejados del Imperio: así con la cabeza conservada en el Museo Narodowe, correspondiente a un personaje de edad avanzada, con las cuencas hundidas y algo calvo, que se ha relacionado, a su vez, con retratos republicanos de repertorios ya clásicos⁶, entre los que hemos encontrado, por nuestra parte, cierta similitud –en el tratamiento del pelo y en la expresión– con algunos

⁵ La cabeza apareció a unos 30 ó 40 cm. de profundidad, al realizar obras en la actual calle Zamora, a la altura del portalón de don Santiago Galende Junquera, «hace unos 40 años», según referencias aportadas a nuestro amigo Fernando Regueras en 1982, quien amablemente nos ha cedido estos datos. Se ha dicho que la pieza estuvo mucho tiempo bajo el agua y que se utilizaba como pelota, trato que debiera haber dejado, en nuestra opinión, señales acaso más evidentes. Ingresó en el Museo de Zamora por mediación de don Saturnino Cardó. No se encontraron con ella otros materiales, aunque recientemente hemos sabido, gracias a Elías Rodríguez, de un yacimiento con hallazgos tardorromanos en el término «Las Castillas».

⁶ SADURSKA, A.: *Corpus Signorum Imperii Romani. Corpus des Sculptures du Monde Romain. Pologne*. Vol. I. *Les Portraits Romanins dans les collections Polonaises*. Warszawa, 1972, p. 13, pl. 1, 1 y sus referencias a Hekler (Mus. Nat. de Budapest, n.º 162, datado entre el 50 y el 30 a.C.), Felletti Maj (n.º 61), Poulsen (n.º 20) y Richter (n.º 3).

ejemplares recogidos por Poulsen, ya republicanos⁷ ya imperiales⁸ que recuerdan a aquéllos, o por Felletti Maj, en cuyo catálogo nos hemos detenido en modelos asimismo republicanos o que se parecen a Vespasiano⁹, etapas o estilos a los que se hace referencia para otras piezas con las que hemos pretendido encontrar algún punto de conexión¹⁰.

De los retratos conservados en nuestra Península hemos elegido como presuntos paralelos algunos de los incluidos en la publicación de P. León sobre retratos republicanos¹¹, similares sobre todo en el tratamiento del cabello o en la concepción volumétrica de las formas faciales o craneales, cuando no en la expresión o aspecto fisionómico general, lo que se aprecia más fácilmente en individuos de edad semejante: nos referimos a ciertos ejemplares conservados en el Museo de Historia de la Ciudad, de Barcelona¹², a algunas piezas de Mérida¹³ o a la cabeza de Cádiz¹⁴, todos ellos retratos de personajes desconocidos, datados en la etapa tardorrepublicana o en los primeros momentos del Imperio, aún cuando se les ha atribuido en ciertos casos una cronología más tardía, de finales del siglo I, matizada siempre por la constatación de una influencia o tradición republicana¹⁵.

Sin embargo, la cabeza de San Agustín del Pozo plantea grandes problemas de interpretación: en primer lugar, es un hallazgo no vinculado a ningún yacimiento conocido de época romana, y los asentamientos más próximos con hallazgos altoimperiales con él relacionables se sitúan, hasta la fecha, en el término de Villafáfila —«Valorio» o «El Pocico de la Vega»—, puesto que el campamento de *Petavonium* (Rosinos de Vidriales) o el yacimiento ubicado en la «Dehesa de Morales», en Fuentes de Ropel, se encuentran más distantes. En la zona de Benavente se registran restos escultóricos de época romana, a los que aludía Gómez Moreno¹⁶ —«la cabeza de joven con la barba saliente y el cabello ensortijado, en tamaño menor del natural y de mármol blanco», del convento de Santa Clara— o la cabeza de Marsyas hallada en esta misma localidad y estudiada

⁷ POULSEN, V.: *Les Portraits Romains. République et Dynastie Julienne*. Vol. I. Copenhague, 1973, p. 44, n.º 4 (cat. 458), clasificado como tardorrepublicano, quizá copia augustea o tiberiana.

⁸ POULSEN, V.: *Les Portraits Romains. De Vespasien à la Basse-Antiquité*. Vol. II. Copenhague, 1974, p. 38, n.º 1 (cat. 655 a) y p. 52, n.º 18 (cat. 572) (Vitelio y contemporáneo), p. 40, n.º 3 (cat. 659 a) (Vespasiano) y p. 53, n.º 19 y 20 (cat. 575 y 580) (retratos flavios que se asemejan a Vitelio y Vespasiano y recuerdan a los republicanos).

⁹ FELLETTI MAJ, B.: *Cataloghi dei Musei e Gallerie d'Italia. Museo Nazionale Romano. I Ritratti*. Roma 1953, p. 40, n.º 54 (inv. 126281), p. 42, n.º 60 (inv. 124471), p. 43, n.º 61 (inv. 106441), p. 68-69, n.º 116 (inv. 1226) (relacionable con West II, p. 44, tav. X, 36, y con Hekler, tav. 199 y Paribeni, tav. 151), p. 81, n.º 145 (inv. 38795).

¹⁰ GERDA VON BÜLOW: «Porträtkopf eines jungen Mannes aus trajanischer Zeit», pp. 167-168, abb. 22-23 y RINALDI TUFFI, S.: «Frammenti delle immagini dei Summi Viri nel Foro di Augusto a Roma», pp. 301-302, ab. 189, ambos en *Wissenschaftliche Zeitschrift der Humboldt-Universität zu Berlin. Römisches Porträt. Wege zur Erforschung eines gesellschaftlichen Phänomens. Wissenschaftliche Konferenz 12-15 Mai, 1981*. Berlin, 1982.

¹¹ LEÓN, P.: *Die Übernahme der römischen Porträts in Hispanien am Ende der Republik*. MM, 21, 1980, pp. 165-179, taf. 27-45.

¹² *Ibidem*, taf. 27 y 33b y acaso 28 y 31.

¹³ *Ibidem*, taf. 36 a y 40.

¹⁴ *Ibidem*, taf. 41 y 42 a.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 173-174, refiriéndose a Poulsen y Schweitzer. GARCÍA y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949, atribuye también esa cronología matizada a los n.º 37 y 44 (Museo Arqueológico de Barcelona), 38 (Mérida) y 43 (¿Mérida o Itálica?), en los que podemos reconocer algún elemento afín. PUERTAS, R.: «Dos nuevos retratos romanos de la provincia de Huesca», *AEArq.*, vols. 45-47, n.º 125-130, pp. 149-152.

¹⁶ GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora*. Madrid, 1927 (ed. facsímil, León, 1983), p. 45.

por A. Balil y F. Regueras¹⁷, quienes consideran probable que tal pieza fuera parte de la colección escultórica de los Condes-Duque de Benavente, virreyes de Nápoles, y de procedencia, por tanto, italiana, lo que se ha sugerido también para piezas romanas de otros puntos de la Península¹⁸. Estos autores justifican su hallazgo como material reaprovechado de construcción, tras la demolición del palacio de aquéllos, y de esta misma manera, quizá, debamos interpretar el descubrimiento, bajo tierra, de nuestra cabeza. En segundo lugar, si la cabeza procediera, realmente, de un yacimiento zamorano –¿Fuentes de Ropel?–, sería más lógico datarla a finales del siglo I d. C., pues ésta parece la época de esplendor de tal yacimiento (a no ser que se tratara de un objeto coleccionable anterior o traído por los habitantes de este lugar), y en este supuesto tal vez debiéramos relacionarla con un personaje de la corte (¿Vespasiano?) o, al menos, de la vida pública, reflejo, por tanto, de una forma de hacer «provincial», en la que tradición, simplificación formal, geometrización y abstracción, junto a una gran dosis de expresividad, son notas comunes en los retratos públicos de momentos distintos y de zonas dispares¹⁹.

La *cabeza femenina de Belver de los Montes* mide 9,4 cm. de altura y 7,9 cm. de anchura; el cuello, de sección oval, tiene unos ejes de 5,3 y 4,1 cm. Fue hallada casualmente, como ya hemos dicho, en el pago conocido como «El Ataúd»²⁰, al SW. de Belver, superficie alomada y de gran extensión que alberga los restos de un poblado romano. El yacimiento ha sido atravesado por la actual carretera a Castronuevo y por algunos caminos y canales de uso agrícola. Ofrece un tipo de suelo sumamente pedregoso, con abundantes cantos de río que nos hacen pensar en una terraza fluvial como origen de estos terrenos. Los materiales arqueológicos aparecen diseminados en un diámetro aproximado de medio kilómetro, aunque se concentran visiblemente en una superficie más reducida y menos pedregosa. En este lugar se encuentran restos de *tegulae*, *imbrices*, algunas piedras y abundante cerámica (común, paredes finas, *sigillata* hispánica, antigua y tardía, etc...). No hemos apreciado vestigios constructivos, sillares o piedras trabajadas, aunque no encontramos descabellado pensar que la abundancia de cantos rodados en el lugar hiciera innecesaria la utilización de otros materiales constructivos que supondrían mayor elaboración y que entonces, como ahora, éstos fueran la materia base para realizar muros o estructuras de construcción. Son frecuentes las acumulaciones de piedras («pedrizas») y en una de ellas apareció la cabeza objeto de esta reflexión.

La pieza está ejecutada en mármol de grano fino y fractura rugosa, de color amarillento con vetas grisáceas paralelas y concéntricas. Muestra desperfectos en la frente –una grieta–, en la nariz y en la mejilla izquierda, cerca de la barbilla y junto a la línea del pelo. Su superficie aparece pulida, apreciándose apenas el detalle del peinado en el sector occipital, donde se representa el cabello mediante suaves incisiones paralelas, en «eses» (SS); algo más profunda es una ranura medial, que la recorre desde la frente hasta la rotura del cuello y divide el pelo en dos mitades, aunque tal hendidura se desliza indiscriminadamente sobre el mismo. Otro surco de las mismas características se dispone en el eje opuesto, de forma paralela a la línea del pelo, acaso delimitando unas supuestas trenzas laterales, insinuadas en su lado derecho por profundos acanalados transversales paralelos (en número de tres), y en el izquierdo por suaves incisiones en ese, dispuestas longitudinalmente cerca de la frente y oblicua o transversalmente alrededor del rostro. Este casquete o rodete, formado por el pelo trenzado o simplemente retorcido, confluye en la nuca en un pequeño moño, conseguido plásticamente por la prolongación de la ranura medial y por sendos surcos concéntricos que plasman el anudado de los cabellos, no pudiendo adivinarse si el peinado remataba así o se prolongaba en una coleta, debido a la rotura de la pieza.

¹⁷ Vid. nota 2.

¹⁸ Ibidem, p. 386. PALOL, P. de: *Guía de Clunia*, 5.ª edic., Valladolid, 1982, p. 130. BALIL, A.: «Esculturas romanas de la Península Ibérica». II. *Studia Archaeologica*, 54, 1979, p. 5, nota 7.

¹⁹ ECKHART, L.: *Corpus Signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Österreich*. Band III, Fasz. 3. *Die Skulpturen des Stadtgebietes von Ovilava*. Wien, 1981, p. 22, n.º 8, taf. 10.

²⁰ Yacimiento conocido por V. Sevillano, vid. nota 4. Su descubridor, Fermín Bragado Jarrín, la donó al Museo en Noviembre de 1985.

Las facciones son suaves a la par que modeladas con cierta impericia. El entrecejo es abultado, impresión aumentada por la fractura nasal, lo que nos hace suponer un «perfil griego», es decir, lineal y continuado desde la frente hasta la nariz. Las mejillas apenas sobresalen del óvalo facial, detallándose tan sólo la barbilla por un suave resalte, cuya unión al cuello determina cierta papada, que no contribuye, precisamente, a la belleza de la figura representada. El cuello es grueso respecto a la cabeza y su unión se marca por un trazo o ranura en semicírculo ascendente. La boca, gruesa y pequeña, está conformada por labios gordos y abultados, el superior deteriorado por el mismo desconchón que arrastró la nariz. Los ojos, almendrados, no son simétricos, consiguiéndose el detalle de los párpados por un leve repliegue, mientras las pupilas se indican por suave incisión. Los arcos ciliares aparecen en resalte, en superficie uniforme desde la frente, interrumpida para dar paso a las cuencas oculares.

La figura parece ostentar una suave torsión de la cabeza, hacia la derecha y hacia abajo, lo que, unido a la sencillez y tosquedad de su ejecución, nos hace pensar en un artista o artesano que economizaba recursos plásticos pero no expresivos. En su análisis, esta suave torsión nos ha planteado la interpretación de su postura, supuestamente erguida, a falta de argumentos que descarten otras posiciones no infrecuentes en la representación de ciertos personajes míticos²¹.

Su identidad, si responde a una imagen mitológica o si reproduce un personaje real, es decir, si se trata de un retrato, es otra cuestión que nos plantea alguna de sus características, en este caso su tamaño (no llega a 10 cm.): sus reducidas proporciones no impiden esta segunda posibilidad, que, a su vez, nos demanda una identificación del personaje retratado, relevante, sin duda, y acaso emparentado con la familia imperial.

La consulta de repertorios icónicos del mundo clásico nos ha llevado a relacionar nuestro ejemplar con retratos del siglo II, sobre todo de su segunda mitad (Marco Aurelio o Commodo), basándonos, para ello, en el tratamiento del peinado: así el retrato recogido por Wagner en el *Corpus* de esculturas romanas de Alemania²², al que se atribuye la probable identidad de Faustina Minor²³, o los que aparecen, como de finales de la segunda centuria, en el estudio de Poulsen²⁴. De los ejemplares estudiados por Felletti Maj²⁵ son los de época antoniniana los que ofrecen mayor similitud, particularmente en el sencillo peinado recogido y en el efecto que éste produce en el rostro, análogo al de otros peinados posteriores, relacionables con la moda impuesta por Giulia Domna, en cuyos retratos hemos encontrado ligeros ecos de conexión²⁶, al igual que en algunos retratos femeninos pintados del Fayun, en los que predomina la moda del cabello recogido en un moño posterior²⁷.

²¹ Apoyada, sentada o acostada son las alternativas que nos han sugerido algunas ninfas: PICCOTTINI, G.: *Corpus Signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Österreich*. Band II, Fasz. 1. *Die Rundskulpturen des Stadtgebietes von Virunum*. Wien 1968, n.º 15, taf. 20 y n.º 33, taf. 27. GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas...*, *ob. cit.*, n.º 176, lám. 133, n.º 177, lám. 134 y n.º 186, lám. 140.

²² WAGNER, F.: *Corpus Signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Deutschland*. Band I, Fasz. 1. *Raetia-Noricum*. Bonn, 1973, p. 79, n.º 314, taf. 83.

²³ Vid. también FITTSCHEN, K.: *Die Bildnistypen der Faustina Minor und die Fecunditas Augustae*. Göttin gen, 1982, pp. 60 y ss., taf. 40, 2-4.

²⁴ POULSEN, V.: *Les Portraits...*, vol. II, *ob. cit.*, p. 118, n.º 113 (cat. 762 a) y p. 157, n.º 158 (cat. 717).

²⁵ FELLETTI MAJ, B.: *Cataloghi dei Musei...*, *ob. cit.*, pp. 111 y 123-124, n.º 216 (apodada «La Sabina», pero desconocido), 243 (Crispina) y 244. JUCKER, H. y WILLERS, D.: *Gesichter griechische und römische Bildnisse aus Schweizer Besitz*. Berna, 1982, n.º 59.

²⁶ FELLETTI MAJ, B.: *Cataloghi dei Musei...*, *ob. cit.*, p. 132, n.º 262 y p. 145, n.º 288, cabecita similar también en las dimensiones, datable en el siglo III. FERNÁNDEZ-CHICHARRO, C.: «Los retratos romanos del Excmo. Sr. D. Eduardo Miura». *AEArg.* vol. 42, n.º 119 y 120, pp. 98-99 (fecha en la segunda mitad del s. III, pero relacionada con retratos antoninianos y severianos). ECKHART, L.: *CSIR...*, *ob. cit.*, p. 21, n.º 5, taf. 8 (pequeña cabeza de época severiana).

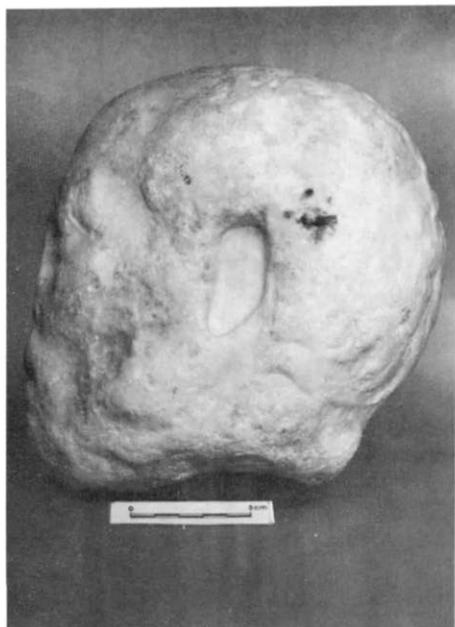
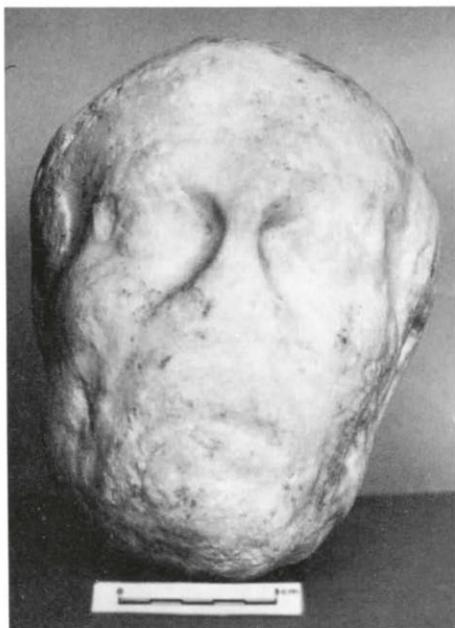
²⁷ GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Arte romano*. CSIC. Madrid, 1972, pp. 477-481.

Sin embargo, este peinado, con todas sus variantes, tan en boga entre las damas romanas del siglo II, no es otro que el ya clásico, consistente en dividir el cabello en dos mitades –retorciéndolo sobre sí mismo en torno a la cara– y anudarlo a la altura de la nuca, que aparece en distintas representaciones mitológicas grecorromanas²⁸, de las que discrepa nuestra cabeza en la tosquedad de su técnica y en su escasa minuciosidad y detalle, ya en el peinado ya en el rostro, cuya morbidez y torsión incrementan el aire ingenuo e idealizado, conseguido por su mirada ausente y distraída.

Humano o divino, retrato o representación mitológica, el personaje de nuestro interés ha sufrido, indudablemente, una interpretación particular que lo aleja de sus modelos oficiales y lo emparenta con otros, más o menos cercanos²⁹, testimonios evidentes de esa corriente artística denominada «provincial».

²⁸ Desde las helenísticas publicadas por JUCKER y WILLERS, *Gesichter...*, *ob. cit.*, n.º 1 y 2 (Arsinoë II y III, fechadas en el 270 a. C. y 190–180 a. C., respectivamente) hasta las clásicas atribuciones a Minerva –HEGER, N.: *Corpus Signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Österreich. Band III, Fasz. 1. Die Skulpturen des Stadtgebietes von Iuvavum*. Wien, 1975, p. 49, n.º 91, taf. 40–, Diana –KRÜGER, M. L.: *Corpus Signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Österreich. Band I, Fasz. 2. Die Rundskulpturen des Stadtgebietes von Carnuntum*. Wien, 1967, n.º 30 y 40, taf. 14 y n.º 41 y 55, taf. 15 y 20 (diosas desconocidas)–, Venus –GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas...*, *ob. cit.* n.º 150 y 151 (de Tarraco e Itálica); *Römisch-germanisches Museum der Stadt Köln*, 1974, p. 120, n.º 241 y p. 142, n.º 277 –o a algunas ninfas– vid. nota 21; GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas...*, *ob. cit.*, n.º 176, 177, 186 y 190, y PICCOTTINI, G.: *CSIR.*, n.º 15 y 33–.

²⁹ No podemos dejar de citar la cabecita expuesta en el Museo de Beja, paralelo claro en cuanto a proporciones, peinado y concepción fisionómica.



LÁM. 1. Cabeza romana de San Agustín del Pozo



LAM. 2. *Cabeza romana de Belver de los Montes*

INDICE

PREHISTORIA

PONENCIAS

LUIS BENITO DEL REY: <i>El Paleolítico inferior en la provincia de Zamora</i>	11
GERMÁN DELIBES DE CASTRO, JESÚS DEL VAL RECIO: <i>Prehistoria reciente zamorana: del Megalitismo al Bronce</i>	53
ANGEL ESPARZA ARROYO: <i>La Edad del Hierro en Zamora</i>	101
JORGE JUAN FERNÁNDEZ, HORTENSIA LARRÉN: <i>Historia de la investigación arqueológica en la provincia de Zamora. Situación actual</i>	127

COMUNICACIONES

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO: <i>El achelense en los valles norteños del Duero zamorano</i> ..	155
ANGEL PALOMINO LÁZARO: <i>Nuevas aportaciones al conocimiento del fenómeno megalítico en la provincia de Zamora</i>	173
J. A. RODRÍGUEZ MARCOS, J. DEL VAL RECIO: <i>Nuevos datos para la interpretación de los «Hoyos» Cogotas I. Un silo de Barcial de Barco</i>	201
CONSUELO ESCRIBANO VELASCO: <i>Contribución al estudio de la Edad del Hierro en el noroeste de Zamora: «El Castillo», Manzanal de Abajo</i>	211
JULIÁN SANTOS VILLASEÑOR: <i>Un yacimiento de la Primera Edad del Hierro, con cerámicas pintadas, en La Aldehuela (Zamora)</i>	225
JORGE SANTIAGO PARDO: <i>Un nuevo castro con acumulación de defensas en el Noroeste zamorano: Sejas de Sanabria</i>	241
ARTURO BALADO, ZOA ESCUDERO: <i>Piezas sobre asta de época celtibérica en la provincia de Zamora</i>	247
FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA, JULIÁN SANTOS VILLASEÑOR: <i>Cajas celtibéricas de la provincia de Zamora</i>	255

HISTORIA ANTIGUA

PONENCIAS

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO: <i>La cristianización de Zamora</i>	267
JOSÉ MARÍA SOLANA SAINZ: <i>Caucenses, amallobrigenses y sus primeros contactos con los romanos</i>	301
LUIS CABALLERO ZOREDA: <i>Una conjetura sobre la iglesia visigoda de San Pedro de la Nave (prov. de Zamora)</i>	317

COLABORACIONES

J. M. BLÁZQUEZ: <i>Mosaicos romanos de Zamora. Sta. Cristina de la Polvorosa. Los Talleres. Gusto artístico</i>	359
PABLO C. DÍAZ MARTÍNEZ: <i>El territorio de la actual provincia de Zamora en el contexto de la antigüedad tardía (siglos IV-VI)</i>	369
JOSÉ MARÍA BRAGADO TORANZO: <i>Aproximación al estudio de la red viaria romana en la provincia de Zamora</i>	379

COMUNICACIONES

JAIME DIEZ ASENSIO: <i>Problemática en torno a toponimia prerromana en la provincia de Zamora</i>	411
MANUEL SALINAS DE FRÍAS: <i>El colectivismo agrario de los vacceos: Una revisión crítica</i>	429
AURORA M. GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA: <i>Consideraciones en torno a la economía vaccea. Evolución de la misma</i>	437
M.ª DEL ROSARIO PÉREZ CENTENO: <i>El poblamiento romano en Zamora durante el siglo III d.C.</i>	445
LUIS A. GARCÍA MORENO: <i>Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestiones de Historia militar y geopolítica</i>	455
JESÚS CELIS SÁNCHEZ: <i>Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de «La dehesa de Morales», Fuentes de Ropel, Zamora</i>	467
CARMEN GONZÁLEZ SERRANO: <i>Avance de la excavación realizada en el «Pago del Alba». Villalazán (Zamora)</i>	497
SANTIAGO CARRETERO VAQUERO: <i>Dos necrópolis tardorromanas en la provincia de Zamora: «Las Cañamonas» y San Miguel del Valle</i>	515
VIDAL AGUADO SEISDEDOS: <i>Comentarios sobre la red viaria zamorana en la región de Benavente</i>	525
JOSÉ A. ABÁSULO: <i>Comentario a la lectura del miliario de Milles de la Polvorosa</i>	539
J. A. ABÁSULO, R. GARCÍA ROZAS: <i>Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación</i>	545
M.ª CRISTINA LIÓN BUSTILLO: <i>Aspectos decorativos y onomásticos de las estelas funerarias del occidente de Zamora</i>	561
ALEJANDRO BERMÚDEZ MEDEL, LUIS CARLOS JUAN TOVAR: <i>Talleres cerámicos de época romana en la provincia de Zamora</i>	571
ROSA GIMENO GARCÍA LOMAS: <i>El alfar romano de Melgar de Tera</i>	587

DAVID PRADALES CIPRÉS: <i>Nuevos datos para el comercio de los alfares riojanos de época romana en la provincia de Zamora</i>	611
JOSÉ RAMÓN LÓPEZ RODRÍGUEZ, FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora)</i>	623
R. GARCÍA ROZAS: <i>Dos cabezas de época romana en el Museo de Zamora</i>	629
FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa)</i>	637
FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora</i> ...	697
LUIS SAGREDO, ALBERTO CAMPANO: <i>Tesorillo alto-imperial de la zona de Sanabria</i>	721
CARLOS SANZ MÍNGUEZ, ALBERTO CAMPANO LORENZO, J. ANTONIO RODRÍGUEZ MARCOS: <i>Nuevos datos sobre la dispersión de la variscita en la Meseta Norte: Las explotaciones de época romana</i>	747

APÉNDICE

Figuras de los artículos de Fernando Regueras Grande, referentes a los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa), y los restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora.

ACTAS

ACTAS

ACTAS

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO"
CSIC
DIPUTACION DE ZAMORA